

The Library of Congress'

EARLY STATE RECORDS PROJECT

converted from the original microfilm held by the
Vincent C. Immel Law Library, Saint Louis University

through the generous support of a grant from the

Council on Library and Information Resources

CONTESTACION

A CIERTAS REPRESENTACIONES INFAMATORIAS

DE

R . H . W E I G H T M A N ;

CON UNA EXPOSICION

DE LA

DUPLICIDAD DEL CURZO DE AQUEL CABALLÉRO EN RELACION
A NUEVO MEJICO.

POR J. L. COLLINS.

SANTA FÉ:

PUBLICADO EN LA OFICINA DE LA GACETA.

MDCCCLII.

OFICINA DE LA GACETA :
J. L. COLLINS Y W. G. KEEHART, IMPRESORES.
1852.

CONTESTACION.

A los Ciudadanos de Nuevo Mexico:

Hay varias comunicaciones y cartas de R. H. Weightman ahora en circulacion en este Territorio, entre el pueblo Mejicano, que requieren alguna atencion mia.

Era deseoso de adquirir copias de todos estos papeles, mas no he podido hacerlo, y aqui dire que de todas las comunicaciones inflamatorias è *improprias*, puestas en circulacion por Weightman contra los ciudadanos de este Territorio, ni una copia ha sido mandada a ninguna de las personas quienes han sido el objeto de su injuria rancida.

Esto, no obstante, no sorprenderá a persona alguna que ha formado el conocimiento del hombre. Es bien sabido que prefiere despachar sus arrojelizos desde un rincon obscuro, mas bien que ponerse al frente como un enemigo magnanimo, è invitar una contestacion. Esta, de todas cosas, es lo que mas teme, y se alegraria si sus papeles jamas llegarán a las manos de aquellos que pueden revelar y es-poner sus falsedades.

Entre los papeles referidos, hay una comunicacion escrita publicada en San Luis, cosa de un año ha, sobre la firma o Weightman mismo. Yo estaba en San Luis al tiempo que este papel fue preparado para la prensa, y afortunadamente supe mucho de su historia y origen. Se suponía de ser, y sin duda era, escrito por un joven que se llama McKinzie, quien estuvo algun tiempo en Santa Fe, y fue llevado a San Luis, como parece de su carta que despues se verá, para asistir en componer esta carta famosa, ahora con tanto empeño circulada en este Territorio.

Weightman y McKinzie llegaron a San Luis al principio de Noviembre, de 1851, y fueron desde aquel tiempo hasta los doce del mismo mes, encerrados en la casa de los Plantaneros.

El papel bajo consideracion, y otro firmado "Mack," fueron el fruto de sus trabajos. Del manifiesto de McKinzie, no obstante, se parece que tenia el auxilio de otros funcionarios de nuestro Territorio. Pero aquí está la carta a mí dirigida, descubriendo esta execrable combinacion.

SAN LUIS, MO., NOVIEMBRE 10 DE 1851.

SEÑOR J. L. COLLINS.

En cuanto a la carta que suponía que yo habia escrito sobre la firma de 'Mack,' tengo que decir sencillamente que la carta no manifiesta mis sentimientos en respecto al asunto, ni la verdad. Las animaciones en respecto a los hombres que estaban en Albuquerque son falsas, la manifestacion en cuanto a la muerte de Skinner es falsa, habiendo sido tomada de una representacion de un parte unicamente de D. V. Wingfield al Mayor Weightman.

Vea la discrepancia en la escritura de la carta que se refiere, contiene la representacion del Juez Becker, el Mayor Wingfield, y el Mayor Weightman, y fue publicada con la aprobacion de ellos y por alguno de ellos revisada. El Mayor Wingfield me trajo a San Luis, para ser un alquiler, en las manos de él y otros, y entonces con poca verguenza me dejó al mundo sin dinero o amigos.

Suyo siempre y verdadero,

A. McKINZIE.

Será observado que McKinzie no menciona mas que una de las comunicaciones escritas por él para Weightman. La otra, ahora en circulacion en este Territorio, no habia sido entonces publicada, y tenia razon de creer que no llegara a luz, como los Edictores del *Republicano* le habia hecho objeccion, por causa de su bajeza. Se pareciera de los hechos, como despues han sido desarrollados que Weightman ocurrió a su propio deposito de falsedad y corrupcion, por el contenido de esta carta, para la obligacion de darle un arreglo *gramatical* fue dado a McKinzie, como era sin duda, *mas capaz* de desempeñar en aquel departamento del negocio.

Se parece, tambien, de frecuente reproduccion de este papel por Weightman, que le agrada mucho el estilo de composicion que usa McKinzie. Ha publicada unas cinco ó seis ediciones de el, desde que fue escrito. Primicamente, la tenemos en el *Republicano* de San Luis, Noviembre de 1851. Despues la produjo en la Camara de Representantes, y atentó leerla a aquel cuerpo. Entonces la republicó en cuaderno que titula su "aranga," (pero lo que fue considerado en Washington generalmente su aborto,) y ultimamente, la hallamos en vestido Español, circulando por todas las partes del Territorio.

Un documento tan apreciado como esta famosa publicacion aparece por su digno padrino, debia haber sido a lo menos *pagado*. "El jornalero" era ciertamente "digno de su alquiler," pero "Mack" pobre! despues que habia hecho el trabajo pesimo de su *quondam* amigo, le dijo probablemente Weightman como dijo, una ocasion, a una mujer en este Territorio, cuando se retiró de ella en la mañana: "Dios se lo pagará."

Pudiera referir a esta comunicacion mas por menor, y esponer su entera falta a la verdad ; pero será superfluo,—ha sido pronunciado falso *por el hombre que la escribió*, como tambien por toda persona que tiene un conocimiento de los negocios de Nuevo Mejico, y por consiguiente no puede merecer mas atencion.

Otro papel que hálló en circulacion entre el pueblo mejicano, es una carta de Weightman a los Señores D. Miguel E. Pino, y D. Hilario Gonzales. Este papel permitaseme decir, es semejante a Weightman mismo, no muy inteligible, manifestando enfermedad de la mente, ó “cuartos para arrendar en el piso de arriba.” Estoy por el tanto pronto, en cederle el honor de reconocerle por su autor. Dice a los Señores Pino y Gonzales, les cuenta un pasage de la misma especie que podíamos esperar, de una vieja que a su parecer era perseguida ó injuriada por todos sus vecinos.

La carta no tiene ni dignidad en su estilo, ni delicadeza, para recomendarla, sin decir nada de sus falsedades sin rubor.

Un solo objeto pudiera haber sido en la publicacion de tal papel, y aquel era, apartar lo mas posible, a sus propios paisanos del pueblo Mejicano ; por este objeto, es bien sabido, que ha trabajado por los tres años pasados, con un zelo è industria digno de una causa mas sagrada. Si nuestro Delegado hubiera prestado la mitad de este zelo è industria en adelantar los intereses del Territorio, y en el desempeño de sus deberes como el representante de aquellos intereses en la Asamblea Nacional, los nueve meses del Congreso no hubieran pasado sin la adopcion de ninguna ley para el beneficio de sus constituyentes.

El Delegado toma empeño en inducir a los Sres. Pino y Gonzales a creer que yo y otros de este Territorio, no habian mas hecho otra cosa en Washington, que injuriarle a el mismo y a los ciudadanos Mejicanos. Pero permitaseme informar a estos caballeros, que aquel quien pudiera gastar su tiempo en *Washington* en abuzar a Weightman, sería ocupado en el negocio mas pequeño posible, (*o ratero*) y espero que mis amigos Mejicanos exigirán otro testimonio que una representacion de Weightman mismo, antes que creen que yo he gastado mi tiempo en abusar a ellos.

He sido residente de este Territorio y de los Estados Mejicanos mas ò menos, por los veinte y cinco años pasados, y el pueblo puede juzgar mis actos durante de esta larga serie de años, compararlos con la representacion de Weightman, y decidir con que justicia ó propiedad, puedo ser considerado como un enemigo del pueblo de Nuevo Mejico. Espero que sea demasiado tardia por un politico calderero de ayer aca en este Territorio, y quien (como manifestaré al pueblo luego,) ha sido siempre el enemigo declarado de los Mejicanos, hasta que vió que sus miras ambiciosas pudieran ser adelantadas por su adulacion. Espero, digo, que ha pasado el tiempo, por un tal hombre, por su propia dec

gracion, convencer al pueblo del Territorio, que es su único amigo y que todos los que le oponen son sus enemigos. Este individuo publicó un aviso a los Sres. Pino y Gonzales, que aquellos enemigos, como titula a mi y a otros le embarazaron en conseguir legislación alguna para el Territorio. Permitaseme observar, que el Delegado confesó aquí mas que era su intencion; porque, vestido como era, con el leve lo título del "Delegado de Nuevo Mexico," debia haber sido muy necesitado de aquellos caracteristicos para dar dignidad é impulso a su posicion, si unos *ciudadanos particulares*, pudieran paralizar todo su esfuerzo, y estorbarle que consiguiera alguna legislación.

Pero será tal vez dificultoso hallar otro individuo tan falto de todo rubor para publicar, sobre su propia firma, una obscenidad tan monstruosa. Debia haber informado a aquellos caballeros, que leyes él habia formado ó preparado, la aprobación de las cuales fue estorbada por aquellos enemigos incorregibles del pueblo Mejicano.

¿Preparó él una ley proveyendo para una apropiacion de dinero para el establecimiento de escuelas en Nuevo Mexico? No. ¿Era proveyendo una apropiacion para el establecimiento de una casa de trabajo ó penitenciaría para el uso del Territorio? No, ni aquella. ¿Era para obtener una apropiacion para la mejora de caminos del Territorio? No, ni aun eso. ¿Que medida era, dejenme preguntar, que esos enemigos del pueblo Mejicano evitaron, con el poder de su encanto-brujo, que pasará este infatigable y habil legislador, de la cual hubiera resultado tanto beneficio de sus constituyentes?

A la fecha de su carta a los Sres. Pino y Gonzales, el Congreso habia sido en sesion cerca de siete meses, y parece de su propia representacion, que no habia hecho cosa al beneficio del Territorio, y hace la modesta excusa que estaba estorbada por causa de los enemigos del pueblo Mejicano.

Entre la gran masa de informacion que el Delegado ha dado a los Sres. Pino y Gonzales, en este documento interesante, ha faltado de informarles de la parte que tomó en la discusion sobre los limites entre Mejico y este Territorio. ¿Probablemente eran los enemigos del pueblo Mejicano que le evitaron de estar en su asiento cuando esa cuestion estaba bajo consideracion! ó puede ser que la cuestion de limites no era de consideracion suficientemente importante a sus constituyentes para exigir su atencion; ó mas pudiera suceder, que al tiempo del debate fue ocupado en escribir este importante "Documento de Estado" a los Sres. Pino y Gonzales, bajo la profunda conviccion que la salvacion de la reputacion del Delegado era un asunto de infinitamente mas consecuencia al pueblo de N. Mejico, que la perdida de setecientas millas cuadradas de su Territorio, ¡con una poblacion de cerca de tres mil almas! Se puede contestar la pregunta, refiriendola a la fecha de la carta y la fecha en que fue discutida la cuestion de limites.

Deseo hacer justicia a este industrioso y astuto legislador, y reeris a una medida propuesta por él, que recibió su individu al atencion durante los nueve meses de la sesion del Congreso y la cual la manejó con tanta habilidad como su capacidad limitada le permitia usar, quiero decir la ley proveyendo la distribucion de armas entre el pueblo del Territorio para su proteccion contra los Indios.

Parece que creia que los intereses futuros del Territorio dependian de la a lopcion de esta ley. En verdad le hizo creer al Ministro de Guerra que era *todo lo que* necesitaba el Territorio para su proteccion, y que no le daria proteccion amplia a nuestros ciudadanos, pero que el Gobierno General no tendria la necesidad de mantener las tropas de linea aqui para protejernos a un costo tan enorme.

Confieso que no puedo entender como este Delegado sagaz esperaba que el pasage de esta ley aprovecharia sus constituyentes. Los gastos del ejercito, en N. Méjico, aunque son grandes, no han sido un mal serio, ó gran perdida al Gobierno General, pero si estos gastos fueran quitados enteramente del Territorio, seria incuestionable sentido sensiblemente, por todas las clases de nuestros ciudadanos. Podemos en parte juzgar del resultado serio que seguiria, del caso que una parte de los gastos han sido quitados unicamente, y en un año todos los negocios del Territorio han sido entorpecidos. ¿Que seria, entonces, el resultado si los *quitaran enteramente* como recomienda Weightman?

Asi hallamos a este sabio *Solon* industriosamente empeñado con el ministro de Guerra, que procure el pasage de una ley, que ha de economizar unos cuantos pesos para el Gobierno General, quitando el pan de las bocas de sus constituyentes.

Pero dejennos examinar esta ley poco mas. Vds. despachan a Weightman al Congreso como su Delegado, para respresentar *sus intereses*, y uno de los deberes mas importantes que se aguardan de él, es, obtener proteccion de las vidas y propiedades de nuestros ciudadanos del barbaro. El caballero era liberal de sus promesas *antes que fue elegido*, pero ¿que hace *despues de su eleccion*, cuando llega a Washington? La aprobacion de esta ley, es lo que pide, y dice al Ministro de Guerra, y a los miembros del Congreso, que es todo lo que se necesita para su proteccion, y si es adoptado, *citara el gasto de traer las tropas al Territorio*.

Asi es que despues que a V.V. prometiô proteccion año por año contra los Indios, despues que V.V. han sido despojados de su propiedad hasta que apenas les ha quedado alguna en el Territorio, V.V. debian ser insultados por su mismo Delegado por ser obligados tomar armas en sus manos y ser dicho de protegerse.

Pero dejennos examinar la ley en revizo de la proteccion que ofrece a nuestros ciudadanos. Previene primero que ha de ha

er una organizacion de la milicia, bajo el Acto de la Legislatura del Territorio, por las provisiones de la cual se ha de recorrer todas las personas que deben ser alistadas sobre cierta edad, jefes y peones, y formarlos en companias.

Cuando esto sea hecho, los Capitanes de las companias recibirán las armas destinadas para ser distribuidas bajo el orden del Gobernador, proveido que darán una fianza con *aprobada seguridad* para la fiel preservacion y regreso de las armas cuando sean reclamadas.

Ahora dejennos suponer las companias que han de ser organizadas, como contemplado por esta ley, a cada hombre correspondiendo a estas companias se le dará un fusil, por el cual el capitán es responsable al Gobierno.

Ahora dejennos suponer, si los Indios hacen una invasion sobre las poblaciones, y se llevan la propiedad de los ciudadanos. Estas companias se espera serán llamadas juntas, y las armas distribuidas a ellas. ¿Hecho esto como estarán ellos para perseguir a los Indios?

Ellos no tienen caballos ni sillas, y muchos de ellos, quiza, ni un costal de pinole; por que, como hê dicho, todos deben ser alistados, ricos y pobres, amo y peon.

Dejennos suponer otra vez, que el Delegado mismo se presente en su alta y distinguida capacidad de "*Mayor General de Milicia!*" ¿que pudiera hacer con una reunion de hombres a pie, sin provisiones ó dinero para procurarlas? Cuantas cabelleras de Indios suponen traeria a su casa como trofeos de él, en su expedicion contra los Indios?

Pero una objeccion mas seria, si posible es, a esta ley, es que chocaria ruinosamente con los intereses agricolas del pueblo. Se concedera que las companias siempre estan listas para el servicio.

Cuando se requiere la asistencia, todos han de estar prontos a obedecer la llamada, sea lo que fuere sus otros negocios, ó esponerse a las penas de la ley. Dejennos suponer, una llamada ha sido hecha al servicio, cuando estan ocupados en la siembra, està entendido que dejarán todos sus negocios para perseguir los Indios. De esta manera, no solo un labrador, pero una multitud de ellos, pueden perder su entera cosecha del año; y ellos no tienen seguridad que la misma cosa no sucederá el año siguiente, y en verdad todos los años sucesivos.

Y tal es la ley, por la cual este digno Delegado se ha empeñado por nueve meses para conseguir su aprobacion, el ahora quisiera hacer al pueblo creer que no pasó por la razon de la oposicion mia y de otros, como si su propia torpeza no fuera suficiente para matarla sin el auxilio de otros. No obstante, es falso, que esta ley, con todas sus ridiculezas ó imperfecciones, encontró con la oposicion mia, ó la de mis amigos. Mi opinion fue solicitada en referencia a ella, por varios miembros del Congreso, y yo les dije lo que ahora creo ser la verdad,

que evitara que hubiese legislacion util para la defenza del Territorio, la que tanto necesitamos.

Pero antes de concluir esta parte de la materia, permitaseme llamar la atencion de mis amigos Mejicanos al caso, que los intereses del Territorio han sido enteramente olvidados por el Delegado, en su gran deseo de *economizar los gastos del ejercito*.

El dijo en la Sala de los Representantes, que él habia reducido los gastos en Nuevo Mejico, diez *mil pesos diarios*. Creo que sus constituyentes no han de entender que provecho resulta a ellos en esta economia al Gobierno. Esta es una gran cantidad de dinero que debe ser abstraída de la *circulacion del diario* en un Territorio, tan desproveído de otros recursos como el nuestro, y se dara a entender claramente la causa de la gran depresion en negocios, y la falta de prosperidad en todas partes visibles entre nuestro pueblo.

Si nuestro delegado nos hubiera dado alguna cosa de vuelta por esta perdida de dinero al Territorio, hubiera sido perdonable, pero no hemos recibido nada. Ni una sola apropiacion para ninguno de los objetos importantes que tanto necesitan nuestros ciudadanos.

No quiero que me entiendan a decir, que el pueblo del Territorio no puede defenderse contra las invasiones de los Indios, —mi objeccion es unicamente contra el plan propuesto por Weightman. Si él hubiera conseguido la aprobacion de una ley proveyendo para la organizacion de un regimiento voluntario de Mejicanos montados, bajo oficiales nombrados por el Gobernador, y sujetós a las leyes de los Estados Unidos, como otros voluntarios han sido, para auxiliar la presente fuerza de la linea, a buen seguro los Indios hubieran sido castigados y la paz y seguridad asegurada al Territorio en un año.

Pero el Delegado es tan empeñado en economizar por el Gobierno general, que no quiere que tengan sus amigos Mejicanos porcion alguna de los millones de pesos gastados usualmente por nuestro gobierno, en la sostension del ejercito en lugares que no son tan destituidos ni faltos de proteccion como nuestro Territorio.

En esta carta de Weightman, se ha empenado en descreditar a sus paisanos con el pueblo Mejicano, inducidos a creer, que él es el *unico amigo Americano* que ellos tienen, y que le ha sido necesario ocupar todo su tiempo en defenderlos contra aquellos que él titula sus enemigos, hasta el grado de faltar a sus deberes legislativos. Si el pueblo Mejicano puede creer todo esto, tendrá poca dificultad en créer que a *Jonás lo trago la ballena*.

Deseo ahora examinar los actos del Delegado desde su primer llegada a este Territorio, y ver como ellos sostienen sus constantes y repetidas profesiones de amistad, porque despues de todo, las acciones del hombre, son las mejores pruebas de

su amistad. Nosotros examinamos primeramente su conducta en la primavera de 1850, cuando el atentado fue hecho para estender las leyes y jurisdiccion de Tejas, sobre una parte de este Territorio.

¿Donde estaba este amigo del pueblo Mejicano entonces? en este tiempo de dificultades y desventuras de este Territorio. ¿Estaba él trabajando con los amigos de Nuevo Mejico, ó en cooperacion con sus enemigos? ¿No hizo él el atentado de hacer una organizacion sobre este Territorio contra la ley y justicia? que era odioso a cada Mejicano dentro de sus limites. ¿No tenia él una fuerza de rufianes a sus espaldas para evitar y en efecto evitò, que tomasen accion alguna los Mejicanos para rehusar la detestable organizacion que él estaba empenado en obligarlos a admitir? ¿No era él la causa por que sacaron al presente Hon. Facundo Pino de la plaza, cuando él quizo dirigir un discurso a sus paisanos sobre la cuestion de la organizacion? ¿No es verdad tambien que si el Honorable Facundo Pino hubiera sido permitido en hacer su discurso en la plaza, el dia designado, que él hubiera sido bajado del puesto, y probablemente asesinado por rufianes, aconsejados a ello por Weightman?

¿Y no es una verdad algo particular, que el Hon. Facundo Pino ha, desde aquel dia hasta el presente, considerado a Weightman como su amigo mas querido, quien ha, al mismo tiempo, denunciado a aquellos amigos que lo protejieron con sus vidas, en aquella hora de tanto peligro? ¿Y no es verdad tambien, que Weightman, al mismo tiempo que estaba empenado en establecer la organizacion de Tejas sobre el pueblo Mejicano, confesò que el reclamo era una imposicion, y que Tejas no tenia *derecho* a ninguna parte de nuestro Territorio?

¿Puede dudar alguna persona que el unico objeto que tenia Weightman en trabajar para establecer a fuerza esta organizacion sobre nosotros, no seria por la esperanza de recibir algun empleo bajo el gobierno de Tejas? Antes de seguir mas esta investigacion, permitanme a introducir la siguiente resolucion, que se cree que fue escrita por Weightman, y que fue aprobada por una junta sobre la cual él presidiò:

“2º *Resuelto*, que aunque rehusamos la demanda de Tejas de ejercer una jurisdiccion civil sobre nosotros, siendo sin fundamento en la ley ó justicia, mas la cuestion de sumision a su autoridad es solamente de expediencia.”

Permitaseme preguntar al pueblo Mejicano ¿en que consistia esta expediencia? Si el reclamo de Tejas era “sin fundamento en la ley ó justicia,” ¿porque era necesario someterse a ella? ¿No hubiera resistido todo amigo fiel del Territorio de Nuevo Mejico tal reclamo hasta la ultima extremidad? Ninguna persona puede dudar que estaba al tanto de los negocios entonces,

que todo el negocio de expediciencia con Weightman consistia en la prespectiva del empleo que habia de recibir bajo el Gobierno Tejano. Este "amigo del pueblo Mejicano" estaba pronto entonces a vender a ellos y a su Territorio por la mesquina consideracion de un pacto para gratificar su regnana ambicion. ¿Y quien puede dudar que vorviera a hacerlo, cumpliendo los mismos fines con su traci6n?

Mejicanos, esta no es ficci6n, es una parte de la historia de Nuevo Mejico, bien sabida por VV., y *se sabe que es verdad.*

Pero hay una oja privada en la historia de estos eventos no sabida todavia por los "amigos Mejicanos" de Weightman. Serà hallada en el siguiente extracto de la comunicacion de Sr. Neighbors, el agente de Tejas, quien fue despachado a este Territorio para consumir la organizacion:

La parte mas favorable a la organizacion era el partido original del Estado.

Pocos dias despues de mi llegada a Santa Fe, comuniqué con varios caballeros principalmente de aquella partida, entre ellos estaban los letrados mas distinguidos, sobre el asunto de la organizacion.

Al mismo tiempo que estaban prontos de entrar en la organizacion, y empeñarse en conseguir el voto de que ahora es condado de Santa Fe, estaban firmemente de opinion que era necesario para el Estado (Tejas) mandar una fuerza militar, antes que pudiera ejercer jurisdiccion.

El partido que propone organizarse esta por su puesto, bajo las operaciones del gobierno existente, en la minoridad, y la organizacion hubiera sido parcial y incompleta.

NEIGHBORS.

En la junta referida en el extracto arriba, estaba presente Weightman, y era uno de los letrados indicados, y una de las personas quien consintió a la organizacion la cual sabia que era contraria a "la ley y la justicia." No solo consintió en la organizacion, pero se obligó a llevar el voto del condado de Santa Fé en favor de ello,

Ahora dejenme preguntar a los Mejicanos, ¿como habia de hacerse esto? Sabia bien Weightman cuando hizo esta promesa que no habia ni un Mejicano entre los limites de Nuevo Mejico en favor de someterse al reclamo de Tejas, ò que diera su voto a favor de la organizacion. ¿Como, entonces, habia de conseguir el voto del condado de Santa Fé? Solo podia haber obligado al pueblo a sumision por medio de amenazas, y el auxilio de su cuadrilla armada de Tejanos, los mismos que hicieron al Hon. Facundo Pino y otros salir de la plaza. Con estos era la intencion de Weightman posesionarse de los libros de matriculas, y asi por fuerza asegurar el voto del condado de Santa Fe.

Pero esto no es la peor parte de este nefario contrato y venta. Este "amigo del pueblo Mejicano" aconsejó el uso de una fuerza

armada de soldados, para sostener la jurisdiccion de Tejas sobre nuestro Territorio contraria a "la ley y justicia," ò en otras palabras, para sostener en él la administracion de las leyes de *Tejas, por la autoridad del empleo de juez, él cual habia de recibir bajo aquel gobierno.* El estaba pronto a vender a sus vecinos y amigos,—vender al pueblo Mejicano y su Territorio,—entregarlos vilmente en el poder de una fuerza armada, ò exponerlos a los horrores de una guerra sangrienta por la despreciable consideracion de un empleo.

Y ahora Mejicanos, dejenme preguntar, ¿si este hombre es digno de su confianza? ¿Si pueden VV. dudar, si pudiera él asegurarse en su presente posicion de Delegado del Territorio, ò cualesquiera posicion que pudiera gratificar su ambicion, por medio de vender a VV., la segunda vez, no le haria? No le ven haciendo una guerra en contra las leyes de la naturaleza, contra sus paisanos, con una ansia de venganza feróz, solo conocida a hombre como él es, y simplemente porque crean que ellos le han estorbado sus adelantos. ¿Que dirán VV. si un *Mejicano* que alzarà las armas contra sus paisanos, los abusara y vilificara unicamente para adelantarse en sus miras politicas entre los Americanos? ¿No dirán VV. que no solamente habia perdido la confianza de todo Mejicano, pero que su conducta desconocida merecia el desprecio aun de *Americanos*?

Pero dejadnos ahora examinar que causa tuvò este sutil politico para cambiar sus tacticas. Al tiempo que hemos sido considerando, le hallamos ligado con algunos desesperados, y opuesto a la voz universal del pueblo Mejicano. Pero despues que faltò Tejas en establecer su gobierno sobre nosotros, y que no tenia esperanza de *destino* de aquel rumbo, hallamos al caballero inmediatamente haciendo una de aquellas hazanas de destreza, conocidas en las arenas del circo de "salto mortal." Vino a ser al momento el amigo jurado del pueblo Mejicano—y contra sus paisanos. El habia hecho un importante hallazgo. Descubriò que cuando estaban unidos los Mejicanos, (como estaban,) en oposicion a la odiosa organizacion de un gobierno Tejano sobre ellos, podian gobernar el voto del Territorio, y conseguir un *destino* por la voluntad popular, era necesesario adular y lisonjear a los nativos del Territorio. ¿Mejicanos, no es verdad esto? ¿No ha trabajado él desde aquel tiempo hasta el presente, en aumentar lo posible las diferencias entre V.V. y sus paizanos? Ha hecho mas para producir el estado de sentimiento que desgraciadamente existe entre los Mexicanos y Americanos, que cualquiera persona que vive.

¿Puede que aserciones emanadas de tal origen como aquel, merecieran credito, cuando las acciones de aquellos que ataca son bien sabidas por V.V. de contradecir sus aserciones.

¿No hizo él, despues que faltò Tejas de estender su jurisdiccion sobre nosotros, urgir sobre el Coronel Munroe la propiedad de espedir su proclama requiriendo una convencion sobre la banda occidental del Rio Grande, preparativa a la organizacion de

estado en aquella banda del rio, asi virtualmente entregando a Tejas toda aquella parte del Territorio al oriente del rio? Cuando el Gobernador Munroe rehusó acceder a su suplica, ¿no urgíó al pueblo Mejicano de la banda occidental del Rio Grande, la propiedad de hacer un movimiento de estado, en oposicion abiertamente a las objeciones del Gobernador Munroe?

¿No negó, despues de esto, al pueblo Mejicano que tubiera alguna intencion de entregar a Tejas alguna parte de nuestro Territorio asi dando la mentira a sus propios actos? Ahora, dejenme preguntar otra vez, ¿pueden V.V. fiar de un hombre de tanto doblez con los deberes importantes de Delegado al Congreso?

Deseo ahora decir algo sobre un asunto que considero ser uno de mucha delicadeza. Soy, con otros, acusado por Weightman de haber espresado, en una comunicacion presentada al Presidente de los Estados Unidos, que el pueblo Mejicano no es capaz de gobernarse: ó en otras palabras, que los ciudadanos Mejicanos no entienden aquellos derechos garantizados al pueblo de los Estados Unidos, como hombres libres, y que bajo un gobierno administrado por ellos, aquellos derechos no serian seguros.

No tengo una copia de la comunicacion hecha al Presidente, y no tengo presente el language usado en relacion al pueblo Mejicano. Pero considero coma cosa cierta que Weightman ha torcido, mal construido y mal interpretado el sentido de la lengua, como ha hecho todo lo demas en relacion a los asuntos de Nuevo Mejico. Espero de recibir presto una copia de esta comunicacion, y entonces publicará en Español tales partes de ella que tienen relacion al Pueblo Mejicano, cuando puede juzgarse si les ha hecho injusticia ó no.

Mis opiniones en cuanto a la capacidad del pueblo Mejicano para gobernarse, estan formadas de una esperiencia de mas de veinticinco años de una estrecha y constante comunicacion con ellos. Aquella opinion es honestamente entretenida, y cuando hé tenido ocasion de espresarla, lo hê hecho, sin la intencion de lastimar sus sentimientos como un pueblo. Ni tampoco lastimara intencionalmente los sentimientos de ninguno de mis amigos Mejicanos, y tengo razon de creer que tengo muchos de ellos en este Territorio.

Creo verdaderamente si hai alguna casa hecho en beneficio de Nuevo Mejico por el gobierno en Washington, unicamente puede ser obtenida en representar su verdadera condicion sin temor y ingeniamente.

Se que hai un numero respetable de caballeros Mejicanos en Santa Fê, como en otras partes del Territorio, quienes son hombres de erudicion, mucho mas que yo mismo, quienes son no solo capaces de gobernarse, pero son capaces de gobernar el Territorio. Pero *estos* no constituyan *el pueblo* de Nuevo Mejico. Cuando hablamos del pueblo deseamos ser entendido de hablar de la masa del pueblo, sugetos a las leyes de aquel

gobierno, admitiendo siempre, que existe muchas excepciones a la regla.

Antes de seguir este asunto mas, permitanme referirlos al siguiente extracto de una carta de un caballero Ingles erudito y de muy respetable nota, quien ha vivido muchos años en los Estados Mejicanos, y mucho del tiempo en Chihuahua donde es bien conocido a muchos de los criollos de este Territorio.

Se que este caballero mantiene los sentimientos mas finos para el pueblo Mejicano, no tiene un amigo mayor ni mas devoto, y ninguno seria mas desinclinado a injuriarlos, ó lastimar su amor propio como un pueblo.

Me encontré con este caballero en Washington en el invierno ultimo pasado, y sabiendo su erudicion y su largo conocimiento del pueblo Mejicano, le dirijí una carta proponiendole varias cuestiones relativas a Mejico, lo siguiente es su contestacion:

WASHINGTON, DICIEMBRE 27 DE 1851.

SR. DN. SANTIAGO COLLINS:

Caro Señor, Tengo a la vista su favorecida del 23. corriente a la cual voy a contestar segun lo mejor de mi capacidad

Con respecto a la primera cuestion contenida en la carta referida, creo que no puede haber mas de una opinion respecto a ella. Las masas del pueblo Mejicano no son capaces de gobernarse a si mismas, y no les hago injusticia en decirlo, siendo esto cierto, y al mismo tiempo, la conviccion positiva que tienen no solo todos los extranjeros inteligentes que residen en aquel pais, sino tambien la mayoria de los Mejicanos instruidos. No es necesario añadir que para que un pueblo se gobierne por si mismo, necesita poseer muchas calidades como base sobre que fundar su gobierno; cuyas calidades son solas el resultado de la experiencia practica, y esta durante una serie de años, y las mas veces de generaciones, ninguna de las cuales calificaciones se hallan en las masas del pueblo Mejicano, y no pueden hallarse, hasta el tiempo en que la moral é instituciones politicas del pais hayan tenido un cambio general y efectivo.

No hai duda que esta opinion llega al conocimiento de alguno que no conoce el verdadero estado de las cosas en aquel pais, que corre el riesgo de ser considerado como exagerador y enemigo de los Mejicanos; pero probablemente no la considerarán esceptable cuando digo a la parte que lo que he dicho y lo que voy a decir está sostenido por la historia lamentable de mas de treinta años de experiencias y combinaciones diferentes de nuevas formas de gobierno, y mas de seiscientas revoluciones, todas las cuales han resultado en exitos desastrosos, y han venido solo a hundir el pais mas y mas profundamente en la miseria y confusion, y a alejar mas lejos el dia en que la luz de la libertad civil y religiosa resplandezca sobre ellos.

Antes de tratar el segundo asunto de su indagacion, permitame V. que observe que las Provincias del norte de Mejico no han sufrido tan frecuentemente las oscilaciones y sacudidas politicas de la discordia como las porciones del centro y sud de aquella Republica, si esceptuamos el Departamento de Taumalipas, que ha sufrido muchos y muy severos desastres.

No puedo, sin embargo, apesar de esta favorable circunstancia, percibir que estas, las provincias del norte, hayan hecho ningunos adelantos, social ó politicamente; ni tampoco si hallan alli mejor suplidas las mas imperiosas necesidades humanas, que en las secciones del pais menos favorecidas, y donde los

terromotos políticos estan siempre bostezando para satisfacer uno á otro aspirante al poder, ó para ayudarle en sus saqueos segun el caso lo requiere, ó su fantasia pide.

Se pueden asignar, sin embargo, muchas razones para hacerse cargo de este inerte y al parecer paradojico estado de cosas; la una, y muy poderosa, es la muy esparcida y rapida menguanza de la poblacion que por horas se enrarece por la cruel, sanguinaria, y empedernida guerra, que hacen contra sus familias, sus propiedades y hogares, las tribus salvajes érrantes que viven cerca de sus fronteras, las cuales con el fuego y la cuchilla devastan cuanto es al alcance de su desapiadada barbaridad.

Otra, y que solo puedo considerar como el origen de muchas de las males de que tienen que quejarse aquel hermoso pais y sus benevolos habitantes, es la supercheria sacerdotal, ese fatal error bajo del cual tantos se humillan, ese paciente é incansable enemigo de la inteligencia, que ruina la mente humana de su energia, y la postra abatida esclava de sus vencedores. Esta es una causa de la debilidad de la nacion, y nada menos que una cultura liberal de la mente, pudo nunca, ni podra nunca resistirle.

Aqui pues tenemos la causa primordial porque las masas del pueblo Mejicano son demasiado ignorantes para entender sus derechos como hombres libres, y el significado del derecho de sufragio.

La libertad mental es desconocida entre ellos; en otras palabras, no se les permite pensar y obrar sin antes consultar con sus gobernantes sacerdotales, los cuales los mueven cuando, donde, y segun las agradas. Sabiendo que este es el caso, nunca he estado en pena para comprender la repugnancia que manifiestan las masas en todas las ocasiones cuando se acercan las elecciones, y estoy satisfecho de que estas prefirieran pagar su caramante ganado dinero mas bien quel ser obligados ó requeridos de votar para algun nuevo y no experimentado opresor, lo cual es la sola y segura facion del negocio. He oido frecuentemente hacer la pregunta "¿Que he de hacer con este papel que me han dado?" en alusion a una boleta de eleccion, y esto muy recientemente; y esto sucede en una Republica establecida desde hace mas de 30 años. Considerando la verdaderamente primitiva condicion del pueblo y su falta de inteligencia, V. probablemente no se sorprendera si le digo, que en mí firme creencia no hay diez por ciento entre la entera poblacion de los departamentos del norte que tengan ningun conocimiento si quiera de los primeros rudimentos de una escuela primaria, y mucho menor numero de ellos, estoy plenamente satisfecho, que comprenda la 'responsabilidad del ejercicio del derecho de sufragio.'

Con respecto al numero de individuos instruidos en, ó poseedores del conocimiento de, la forma de su propio gobierno, ó de la de algun otro, es maravillosamente corto, y a la verdad temo casi aventurar una opinion con respecto a él; cinco por ciento comprenderia sin embargo el todo, y probablemente será excesivo del que efectivamente existe; pero mas de este seguramente no le hay.

Puedo añadir que el pueblo toma muy poco interes en cuanto a el gobierno, y mucho menos se piensa a la forma de gobierno bajo de la cual han de vivir. Ellos saben que su suerte es solo la de ser oprimidos, bajo de todas circunstancias, y por lo mismo les es completamente indiferente que nombre tiene, ó quien maneja el poder, la cosa es la misma, y la carga nunca se alijera por el cambio, ni es su condicion menos desgraciada.

La falta que se siente en Mejico de conocimientos generales, y utiles sobre materias y cosas, no es por ninguna falta de capacidad para recibir instruccion, al contrario, ellos aprenden con grande facilidad, y se hacen hombres muy inteligentes y brillantes cuando son educados en los colegios de las ciudades prin-

cipales, como lo son los mas de las clases altas del pueblo. Sino que esta resulta del muy ineficaz y circunscripto modo de enseñar, en el espacio de tiempo diario empleado en ejercicios de devocion, y en cargar sus juvenes entendimientos con dogmas y terrores espirituales, preparatorios a la final esclavitud mental a la cual estan destinados. Los de las clases altas no son de ningun modo tan embobados por la tirania eclesiastica como los de la pobre é ignorante, y debo decir por conclusion, que pocos pueblos sobre la tierra pudieran compararse con ellos en cuanto a la sociabilidad si tuvieran las ventajas del reposo, y los beneficios de la libertad politica y religiosa tales como nosotros los gozamos. * * *

Ahora, dejenme preguntar a cualquier Mejicano de educacion ¿silo dicho en el extracto arriba no es *verdad*? Y si es, ¿no justifica todo lo que fue dicho al Presidente sobre este asunto? Probablemente VV. diràn "O si, savemos de ser verdad, pero no queremos que sea dicho." ¿Pero porque no lo digo? Si es la verdad, es ciertamente una calamidad grande, y una que debe ser remediada presto, pero no es probable que sea, a menos que sea sabido a aquellos que pueden aplicar el remedio.

Cuando la verdadera condicion de este Territorio sea ingenuamente y exactamente representada en Washington estoy seguro que apropiaciones liberales seràn hechas de dinero, para mejorar la condicion del pueblo y especialmente para educarla juventud. ¿Y quien no admitirá que este es uno de los deberes mas importantes que recaen sobre el gobierno en cuanto a este Territorio?

Pero permitaseme ser franco con mis conciudadanos Mejicanos. No es mi intencion hacerles perjuicio en hablar tan franco, y no lastimaria los sentimientos de los mas delicados, pero es con el deseo de su adelanto. Por cierto, no es con el fin de hacer "enemigos" de un pueblo entre quienes espero gastar los dias que me quedan de vida, y cierto es que no procurarè hacerlos mis amigos, ò adquirir su confianza ó su influjo por medio de la adulacion, ò concediendoles el honor de virtudes que no poseen.

Dejadnos, entonces, examinar hasta donde la historia de Nuevo Mejico, justificarà el citado extracto. Entre en cualquiera plaza del Territorio, y hallarà algunos hombres instruidos, pero vea la gran masa del pueblo, y cuantos de ellos le pueden dar una idea inteliggible de la forma de gobierno bajo los cuales viven, ó quien entiende "el verdadero sentido de sufragio."

Otra prueba muy sorprendente de la verdad del extracto es hallada en los eventos del año de 1837, en este Territorio. Al tiempo que los puestos del gobierno estaban ocupados por los hombres mas ilustrados, pero el pueblo les acusó con corrupcion, y todos saben cual fue su suerte.

No estoy impuesto de las acusaciones hechas contra aquellos

hombres, ni es ahora mi objeto averiguarlos en cuanto a su verdad ó falsedad.

Pero lo que deseo decir es, que el remedio que fue aplicado no era tal, como debia haber sido aplicado por un pueblo que entendia sus derechos como hombres libres.

Hombres malos podran frecuentemente ocupar puestos bajo toda forma de gobierno, tanto en Republicanos como en monarquias. Pero ¿cual es el remedio propio que se debe aplicar bajo un gobierno Republicano? El pueblo debe presentarse en su soberana magestad, y por el ejercicio del derecho de sufragio al tiempo de votar, aplicar el remedio, hecharlos a fuera de sus destinos, y poner hombres mejores en su lugar. Y esto dejenme decir a mis amigos Mejicanos, debia haber sido hecho en el año de 1837, y hubiera sido hecho, si el pueblo de Nuevo Mejico hubiera entendido su deber como ciudadanos y hombres libres.

¿ Despues de los eventos de 1837, que siguio? El gobierno pasó a las manos del Gobernador Armijo. En aludir a aquel caballero, no es con desrespeto, al contrario, le considero poseyendo aquellas calidades que le hacen particularmente propio para gobernar, y no me paro en decir que por los veintecinco años de conocimiento de este Territorio, él es el unico hombre que ha gobernado con buen exito por algun espacio de tiempo; y si-ento de creer qué bajo su gobierno, el pueblo era mas contento, y mas prospero y feliz que ahora esta.

¿ Sera necesario preguntar cual era el caracter del gobierno segun administrado por Armijo? Es bien sabido que todo el poder fue concentrado en el Ejecutivo—legislativo y judicial. Nada quedó para los ciudadanos, y él gobernò con un poder supremo, que solo es sabido al autocracia de Europa. ¿Se puede producir evidencia mas fuerte del hecho que un pueblo no entiende gobernarse, ò sus propios deberes como hombres libres, que verles sometiendo humilmente a un gobierno despotico, y este mas, cuando han pertenecido a una Republica por mas de treinta años?

Dejenme mencionar otro hecho que tiene coneccion con un período mas reciente, y dejarè esta parte del asunto, porque no no alude con placer alguno a estos eventos. Gobiernos son formados para asegurar a los ciudadanos en sus derechos personales y propiedad. Pero ningun gobierno puede ser sostenido sin incurrir algunos gastos, para pagarlos, todo ciudadano ha de sostener con gusto su justa y equitativa porcion en la forma de una pension en recompensa de ella; recibe la proteccion de su gobierno.

En una forma Republicana del gobierno ò un gobierno del pueblo, se supone que esta pension es una contribucion voluntaria, por los ciudadanos, mediante a los actos de sus representantes escojidos por ellos mismos. Y cuando veamos un pueblo rehusando pagar esta pension, y rehusando sostener una parte nec-

aria de los gastos de gobierno, y gobernando la legislacion del pais para evitar la aprobacion de una ley para la imposicion ó coleccion de esta contribucion necesaria, y quienes al mismo tiempo estan pagando una decima parte de su propiedad que les ha costado su trabajo a sus aconsejadores sacerdotes ¿no tenemos el derecho de cuestionar la capacidad del pueblo de gobernarse?

Pero me dijeron en contestacion a esta verdad, unos dias ha- ce, que los Mejicanos nunca habian pagado penciones, y que causará mucho descontento la imposicion de una pension a este tiempo. El hombre que no podra descubrir este error, no es solo incapaz de gobernarse, pero debe ser exijido entregar a las manos de su *mujer* el manejo de sus propios negocios.

De que manera fue sostenido el gobierno bajo el poder Meji- cano. Todos saben que era por un impuesto ó taxacion de quinientos a sete cientos pesos sobre cada carro de efectos in- troducidos en el pais. ¿Cual era el efecto de este impuesto? ¿No era que tuvieran VV. que pagar de 30 a 38 centavos por una vara de manta que ahora se consigue por 13 centavos? Supongo que su familia consumia en un año cien varas de manta, hubiera pagado entonces de 30 a 38 pesos, por lo que se puede conseguir ahora en 13 pesos. Se halla una diferencia en el precio de todas las cosas consumidas por una familia, asi bajo el gobierno Mejicano, es razonable suponer que muchas familias pagan a lo menos cien pesos anuales para sostener su gobierno por medio de esta pension indirecta, y que ahora *rehusan ser pensionados de ninguna manera.*

¿Pero porque, dejenme preguntar, seria tan ofensivo a los Mejicanos de ser dicho que su pueblo no es capaz de gobernar- se?

¿No se dice la misma cosa del pueblo Frances, y es admitido por todos de ser verdad? Que no han visto todos sus atentados a gobernarse por si, salido completamente mal, acabando en anarquia y corrupcion? Y con todo entre el pueblo Frances se hallan los hombres mas eruditos en el mundo, pero como una nacion requiere la adoptacion de gobernarse por si. Y es cre- ido por muchos que esta falta de adoptacion se aplica a casi to- dos los gobiernos de Europa.

Era mi deseo concluir este articulo sin aludir al Gobernador Calhoun; aquel caballero ha fallecido, y debiamos tocar quedo sus faltas, aunque sabemos que fueron enormes.

Sus opiniones en cuanto a la capacidad del pueblo Mejicano de gobernarse por si, supongo pueden ser referidas sin la inten- cion de desrespeto a su memoria.

Su opinion cual fuera, será hallada en sus correspondencias tanto en la privada como publica, desde el tiempo que llegó a Santa Fé en 1849 hasta que concluyó la contesta con Tejas en su atentado de estender su jurisdiccion sobre nuestro Terri-

En aquel contesto el Gobernador Calhoun, como Weightman, descubrió quien gobernó los votos del Territorio, y de aquel tiempo, ó muy presto despues, no hallamos mas excepciones asperas ó de enemistad en referencia a la "populacion nativa."

Creo no ser necesario citar su language, como ahora no será de ningun provecho. Dirè, sin embargo, que ninguna cosa ha sido espresada por persona alguna que puede ser mas ofensiva al amor propio del pueblo Mejicano. En una ocasion, en una nota al Gobernador Munroe, en referencia a la eleccion de miembros a la Convencion, para ser entonces tenuta, manifesto entre otras quejas, *que el prefecto habia nombrado como jueces de eleccion, Mejicanos*, en el precinto de Tesuque, y lo denuncié como una "indignidad ofrecida a los ciudadanos Americanos del Territorio."

La misma opinion en cuanto a este asunto, se sabe bien que ha sido entretenida por Weightman, aunque no me puedo referir a cosa alguna que él ha escrito; mas verbalmente fue espresada varias veces, con estos caballeros no habia mas que un sentimiento, una opinion, y trabajaron por un solo objeto, y aquello era su propia elevacion.

No puedo resistir de dar un extracto de la correspondencia del Gobernador Calhoun, para la edificacion de los "ciudadanos Mejicanos" de nuestro Territorio, muchos de quienes han sido los mas devotos y celosos sostenedores de él, y de Weightman. Este extracto será hallado en una carta a un caballero en la ciudad de Washington, con fecha, Santa Fè, N. M., Marzo 31. de 1850, y es como segue:

Hay en este pais cerca de 900 personas quienes conservan el caracter de ciudadanos Mejicanos bajo una provision del ultimo tratado con Mejico.

Una lista impresa que tengo, manifesta los nombres de 2,250 tales ciudadanos de Mejico, son creidos de ser los mas eruditos, rectos, y residentes de mas influjo del Territorio, y la gran masa de estos está en favor a nada mas que la resistencia a Tèjas, y se han manejado de tal manera de asegurar casi todos los Mejicanos en el Territorio en concierto con ellos; y esta coalicion es aumentada y gobernada en este momento por el entero poder civil del gobierno territorial.

Si estos Mejicanos de alguna causa llegan a ser exaltados, las autoridades civiles pueden entonces no ser capaces de gobernarlos, y la insurreccion puede levantar su cabeza desfigurada y resultarán mas dificultades de los Indios.

Es penoso redactar estas verdades, y si V. no desconfiara enteramente de mi buena fé, la leerá con dolor.

Cerca de dos semanas hace que la populacion Mejicana en este pais estaba lista por una insurreccion, y unos cuantos agitadores Americanos hubieran causado un delusivo de sangre en la ciudad, escojiendo víctimas; y la fuerza militar no podia haberlo evitado.

Unas semanas pasadas una parte grande de los Mejicanos estaba en favor de una organizacion de Estado, y opuesta a aquellos quienes insisten en demandar del Congreso un gobierno Territorial.

Estan ahora todos con el partido Territorial. ¿Y porque así?

ignorantes estan hechos a creer que Tejas en estender la jurisdiccion tiene la intencion de esclavizarlos en la misma manera que los negros fueron en Tejas.

* * * * * Las autoridades civiles que gobiernen pueden inducir a los Mejicanos ahora a obrar como ellos dirijen, y es de ser esperado que el incitamiento exitado por los ciudadanos Mejicanos no alcansara un estado de frenisia é ingobernable.

Se acordarán los que asistieron a la primera junta habida en la casa de la corte en esta ciudad, en la tarde del 16 de Marzo de 1850, con el objeto de adoptar medidas para evitar la organizacion atentada por Tejas ; a esta, no asistió el Goberhador Calhoun. El extracto siguiente de una carta, con fecha, Santa Fe, Marzo 17. de 1850, al mismo caballero en Washington, que él tenia, esplicará el interes a favor de Tejas :

No se si la mañana del 17 está sobre mi ó no, aunque asi he puesto la fecha. Pero esto si se, mis amigos no han vuelto de la junta. He sabido que el Juez Houghton ocupó la silla. Y el Señor Skinner que sale mañana para Washington, y es el hombre mas determinado y el democrata mas perverso del siglo, es el maestro de ceremonias. Aguardo mas informacion. Bien, la junta se concluyó, pero no tomó voto alguno. Remito la informacion general, pero para la informacion especial de los Senadores Houston y Rusk, y el ultimo conocia 17 años hace, las resoluciones propuestas por el antedicho Sr. Skinner.

Me detengo de usar algunas observaciones que se presentan a la vista del citado extracto. Como arriba dicho, el Gobernador Calhoun ha fallecido, y no tengo disposicion en cuanto a él, de decir alguna cosa enemigable, ó que puede refluir sobre su memoria.

Las verdades son, sin embargo, percetibles : primera, que habia entre nosotros un caballero, funcionando como agente de Tejas y sud, cuyo caracter no era entonces bien entendido ó sabido por nosotros, y era fiel en el desempeño de sus deberes como tal agente, es demostrado por la prontitud por la cual los procedimientos habidos por nuestros ciudadanos, para rechazar la impia intencion de Tejas, fueron despachados a sus amigos. Las resoluciones presentadas por Señor Skinner, apenas se habian sacado, cuando estaban en camino a los Honorables Sis. Houston y Rusk, *Senadores de Tejas*.

2º Los "ciudadanos Mejicanos" observarán la alta estimacion en la cual eran considerados por estos caballeros. Porque ellos con otros ciudadanos de nuestro Territorio, alzaron su voz contra el reclamo injusto de Tejas, fueron considerados como queriendo incitar una revolucion, y eran listos para bañar la su aña en sangre escojiendo victimos.

curado en las paginas anteriores a presentar algunas

de mis razones que tengo para creer que una porcion grande de los Mejicanos de este Territorio no entienden los verdaderos principios de gobernarse por si.

A estas razones, puedo añadir la opinion de casi todos los Mejicanos de erudicion en el Territorio, con quienes he hablado sobre el asunto. Todos convienen que la masa de su pueblo ha de ser iniciada, han de tener una probacion antes que pueda entender propiamente el verdadero sentido y importancia de ejercer el derecho del sufragio. Si, entonces, es verdad, que no nos falte la resolucion de decirlo, cuando el taparlo no nos puede hacer ningun bien, pero puede hacernos mal.

Y ahora dejenme preguntar a mis amigos Mejicanos una cuestion. ¿Supongan VV. que uno de sus propios paisanos se ocupa en sembrar las semillas de discordia entre VV. y los Americanos—que estaba alerta para agarrarse de cualquiera palabra de enemistad que pudiera ser tirada por ellos de Americanos en un momento descuido, y con el fin de hacer los enemigos uno del otro, llevarlo en una forma exagerada a los Americanos—cual seria en su opinion tal Mejicano? ¿No le echaria de su presencia como indigno de su atencion y confianza? ¿No seria el desprecio con que VV. tratarian tal hombre suficiente para desacreditarle con los Americanos?

Y ahora dejenme preguntar, ¿no es este el caso con Weightman?

¿No se ha ocupado su tiempo asi por los ultimos tres años?
¿No ha procurado por estos medios de desprestijiar a todos sus paisanos en este Territorio?

¿Debia, entonces, representaciones emanandas de tal origen como este, descridita un ciudadano que VV. han conocido por veinte y cinco años, y toda cnya vida contradice a esta representacion? No estoy en el caso de creerlo.

Asi he aclarado los planes de algunas personas quienes han protestado ser ciudadanos del Territorio, y quienes han gozado considerablemente la confianza del pueblo Mejicano. y quienes positivamente creo, han, por sus miras particulares. hecho mas para producir el ostado de cosas, que de cuantas ôtras causas habidas juntas. Estoy impuesto, y siento ser obligado mencionar el hecho que el gobierno dado a este Territorio, por el Congreso de los Estados Unidos, no ha, hasta ahora, alcanzado las esperanzas del pueblo Mejicano pero que segurar con confianza a sus amigos Mejicanos. ¿ô falta en el gobierno le por si

miacion

te d. M

fr

ocupaciones—aquellos sentimientos descorteses ó asperos, que han sido engendrados entre nosotros por hombres malos, y unirnos como “ciudadanos Americanos” en dar nuestra entero y recto apoyo para la administracion del gobierno.

Asi unidos aseguraremos la quietud y prosperidad de nuestros ciudadanos. Asi unidos, preservaremos nuestro integridad como ciudadanos con un objeto comun, y el adelante y prosperidad de nuestro Territorio.

SANTIAGO L. COLLINS.

Santa Fe, Noviembre de 1852.

How much the
Hall of Honour